

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 centimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 24 DE ABRIL DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Barnabé; la de Administración, al de Facundo Perceaga.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 134

Manifestación Internacional de 1.º de Mayo

Las Agrupaciones Socialistas de Bilbao, La Arboleda, Las Carreras, Gallarta, Erandio, Sestao y Begoña, y las colectividades obreras de Bilbao: Obreros en Madera, Cargadores del Muelle, Oficios varios, Canteros, Moldeadores, Zapateros y Tipógrafos,

A LOS TRABAJADORES TODOS DE VIZCAYA

Compañeros:

Acércase el glorioso día en que los proletarios de todos los países cultos, unidos en un mismo pensamiento, alentados por el mismo espíritu, vivificados por la misma fe y empujados por idéntico entusiasmo, dan muestras patentes y viriles de su incontrastable fuerza revolucionaria y presentense ante los Gobiernos servidores de la clase patronal á recordarles nuevamente las legítimas é imprescindibles reclamaciones obreras escritas desde el año 1890 en las banderas de los trabajadores de ambos mundos.

Sublime espectáculo, colosal movimiento, jamás presenciado por las edades pasadas ni aún en los albores del triunfo del cristianismo. Por encima de las fronteras y á través de los más anchurosos mares, á pesar de las diferencias de razas, de idiomas y de religiones y ritos, millones de proletarios, así los que fecundan con su sudor la tierra, como los que torturan el hierro en los martillos pilones, los que levantan palacios y los que consagran su vida al estudio de las ciencias, todos los que con su esfuerzo cotidiano santifican el Trabajo enarbolan ese día la misma bandera, la bandera roja, símbolo de la redención humana; proclaman para la Humanidad una sola patria, la Tierra fertilizada por todos y por todos igualmente disfrutada; condenan la guerra y el militarismo, característica de sociedades bárbaras asentadas sobre el privilegio, el robo y el desenfreno; claman por el bien del género humano, porque las matanzas y los crímenes cesen, y por primera vez y para siempre en la Humanidad se establezca el reinado de la verdad y la justicia. Generoso anhelo, humanismo grandioso concebido por la escuela socialista y abrazado por millones de proletarios y hombres de buena voluntad.

Gracias al memorable Congreso Socialista de París de 1889, el Proletariado moderno tiene un día, glorioso ya, para hacerse oír, con el ruido ensordecedor de las muchedumbres y con el acento viril y resuelto del que

tiene sed de reparación y de justicia, de los que manejan las riendas de los poderes públicos; gracias á aquella modesta Asamblea de humildísimos representantes del Trabajo, el mismo día y á la misma hora elévanse millones de voces á las alturas donde radica el cada vez más temblón poder de los malos y los menos, pidiendo algo de justicia para los más y los mejores, y gracias á la genial iniciativa de un puñado de hombres curtidos en la guerra diaria de las luchas sociales, los obreros de todos los países tienen un capítulo de reclamaciones contra el capitalismo explotador y una bandera en frente de las expoliaciones humanas.

¡Gloria á ellos, que nos marcaron el camino recto y seguro para alcanzar la emancipación del cuarto estado y con él el de la Humanidad toda!

Jornada legal de ocho horas para los adultos; de seis para niños y mujeres; protección á la mujer antes del parto, en el parto y después del parto; limitación del número de aprendices en fábricas y talleres; prohibición de toda clase de trabajos para los niños menores de catorce años; responsabilidad patronal en los accidentes del trabajo; inspección por el Estado y por los obreros para la higienización de fábricas y talleres; reforma de la ley de inquilinato y desahucio; pensiones á la vejez desvalida y á los mutilados en los trabajos; instrucción y recreo para todos y abolición de los ejércitos permanentes.

Tal es, á grandes rasgos, el capítulo de reformas que año tras año venimos reclamando de los poderes públicos todos los 1.º de Mayo. Merced á nuestros esfuerzos cada vez es mayor la brecha abierta en la fortaleza capitalista, los poderes públicos vacilan ante los redoblados embates de la clase trabajadora, cada día más organizada y más firme y constante en sus reclamaciones y ya se ven forzados á introducir el espíritu emancipador en las leyes y disposiciones todas gubernamentales.

Si cejáramos en nuestra actitud francamente revolucionaria, si diéramos la más leve señal de desaliento, el espíritu reaccionario y absorbente de la clase capitalista se exacerbaría y lejos de caminar rápidamente á la consecución de nuestras aspiraciones, perderíamos hasta el terreno conquistado en luchas anteriores.

Por el contrario, este 1.º de Mayo debemos los obreros vizcaínos responder á las esperanzas que en nosotros tienen los obreros de otras regiones y países, haciendo que el paro sea absoluto y que la Fiesta del Trabajo sea celebrada por el mayor número posible de trabajadores y con el esplendor y dignidad necesarios.

Obreros de la zona fabril, trabajadores de las orillas del Nervión, víctimas de un feudalismo más bárbaro que el de la Edad Media, levantad vuestra frente, sacudid la coyunda que os denigra, engrosad el ejército manifestante de 1.º de Mayo, uníos á los que quieren vuestra redención redimiéndose ellos también.

Trabajadores de las minas, esclavos de las entrañas de la tierra peor tratados mil veces que lo fueron los de las centurias pasadas; amasadores de la riqueza de este país, abandonad las canteras y arrojad los picachones en ese día y unid á las reclamaciones generales el grito de ¡Abajo los barracones y los cuarteles y las tiendas obligatorias!

Proletarios de Bilbao, los más inteligentes y no por eso menos explotados por el capitalismo, dad tregua á vuestros trabajos y celebrad con júbilo la Fiesta de los Trabajadores, la Fiesta de la verdadera libertad, no la de la libertad de unos pocos sobre la opresión de los más; la de la libertad humana, la emancipación de todos los hombres.

Trabajadores todos de Vizcaya:

¡Viva el 1.º de Mayo!

¡Viva el Pueblo!

¡Abajo la explotación del hombre por el hombre!

LA COMISIÓN.

CANDIDATURA PARA CONCEJALES

Distrito de las Cortes

Toribio Pascual Palacios.

José Aldaco Ugarte.

Manuel Orte Andrés.

Distrito de San Francisco

Felipe Garretero Merino.

Felipe Merodio Ayuso.

LA FAMILIA

El Socialismo quiere destruir una de las instituciones más sagradas de la Humanidad: la familia.

Pero ¿conocéis, en verdad y de cerca, en su casa, en la vida, la familia del campesino, del obrero?

**

Hace un mes entré en casa de un campesino, de un bracero. Era el mediodía, la hora de la comida.

Entró el hombre; venía de hacer un pesado trabajo de construcción de una presa, y tenía que volver allá pasada una hora. Se puso á horcajadas en un banco; la mujer le colocó delante una cazuela de arroz y una sardina. El hombre, taciturno, comía con los dedos; la mujer, sobre el fogón, recogía los restos del fondo del caldero. Alrededor del padre, por tierra, jugaban, se revolcaban y chillaban un manojito de chicos sucios. El hombre comía lentamente y de tiempo en tiempo, parando á mitad del camino el maquina movimiento que llevaba la comida á la boca, dejaba caer un poco en las manos de los niños, que disputaban entre sí, como se les echa á los gatos y perros.

Era la comida de familia; quien tiene que comer normalmente, con orden, es el padre, el hombre, y un poco la mujer. Al hombre, que es el instrumento de trabajo, hay que mantenerle para que trabaje; á la mujer, que es un instrumento de trabajo secundario, que tiene que preparar la comida y la casa del hombre, hay que darle algo. La sociedad burguesa da lo necesario para mantener en uso este instrumento de trabajo. Este instrumento de trabajo ¿es un sér viviente, un sér humano, que procrea hijos, que tiene por ellos ciertos sentimientos? A la sociedad burguesa no le importa. Cuando estos niños sean instrumentos de trabajo, tendrán su parte; por ahora viven como pueden, de las migajas; y si las migajas no bastan para todos, morirá alguno.

Contemplaba yo aquella triste comida, en que parecía ver el símbolo de lo que es realmente la familia para las nueve décimas partes de la Hu-

manidad. Aquel olvido, aquel descuido profundo de las necesidades de los hijos, se muestra en todas las formas de la vida: los hijos no tienen ni plato en la mesa, ni habitación en la casa, ni lecho, ni vestido, ni zapatos..., nada que se haya hecho ni preparado propiamente para ellos; viven de las migajas, de los restos, de los andrajos. Para ellos no se dispone de cierto tiempo, de una hora al día, para cuidarlos física y moralmente; se piensa en ellos, en ocasiones, en medio del trabajo.

**

Ahora bien: ¿qué puede ser la familia? ¿qué otra cosa puede ser sino la fusión profunda de la vida de los padres y de los hijos? Materialmente, la familia es la cooperación, el asiduo cuidado del padre y de la madre para criar fuertes y vigorosos los hijos, para lanzarlos sanos y robustos en la lucha de la vida. Moralmente, es la trama delicada de sentimientos y emociones que embellecen estos cuidados y estas fatigas.

La sociedad burguesa rompe, destruye todo esto; robándoles el tiempo y negándoles lo necesario, impide a los obreros tener estos cuidados; obligándoles al egoísmo de absorber para sí solos toda la provisión de la familia, agota la fuente de los afectos altruistas familiares. La verdadera forma de la familia desaparece de esta suerte, dejando tras sí sólo una mentira, un desahogo bestial de la función sexual y una cría imbécil de nuevos esclavos, de nueva carne humana para los tiranos, para el capital.

OLINDO MALAGODI.

Municipaleras

Tarde llegamos para dar a nuestros lectores detallada cuenta de la juerga municipal de Viernes Santo; pero así y todo no dejaremos de consignar algunas frases poco ortodoxas pronunciadas por fervorosos católicos en día tan señalado como el de la muerte del Cristo.

De levita y sombrero de copa alta, después de andar contritos las estaciones y de elevar preces a Dios, se nos fueron los ediles a la Casa de la Villa a armar el mayor escándalo de los escándalos que en el mundo han sido.

Antes de la hora de la sesión los bancos destinados para el público se hallaban totalmente ocupados por gente principal; el vestíbulo de entrada al edificio materialmente cuajado de gente ansiosa de presenciar la bronca. Más de 2.000 personas desfilaron por el portal del Ayuntamiento aquella tarde.

Cuando llegó el compañero Perezagua y pasó por entre la multitud para ganar la escalera, salió una voz que dijo:

—El representante del pueblo.

Y una estruendosa salva de aplausos acogió estas palabras.

A las cuatro en punto abrió la sesión el señor Moreno Goñi, mandando continuar la votación suspendida el miércoles sobre la enmienda presentada por el elemento liberal chavarrista, al informe de las fiestas del 2 de mayo, y en aquel mismo momento empezó el barullo.

—Pido la palabra, señor presidente!

—No hay palabra; a votar!

—Pero ¿qué se va a votar?

—Demasiado lo saben ustedes.

—Este es un atropello infame!

—Se ha faltado a la ley! ¡Protesto!

—Orden, señores, orden!

A un mismo tiempo hablan a voces diez ó doce concejales.

Los unos:

—¡Que se vote primero el voto particular!

Los otros:

—¡No nos da la gana!

Los de más allá:

—¡Que se vote la moción del señor Perezagua!

El ruido va en aumento y la campanilla no se oye a pesar de estar siempre en el aire. Mientras el señor secretario va nombrando a los concejales para que voten, las conversaciones se generalizan de banco a banco, en medio de un ruido infernal.

Entra en el salón el concejal socialista y

—A buena hora viene usted, señor Perezagua!—le dicen.—Si aquí no hay sesión ni hay nada. Estamos aquí reunidos para charlar un rato.

El compañero Perezagua:

—Señor presidente, protesto de que se hayan llenado los bancos del público con gentes que han venido con tarjetas de favor, según me han dicho.

—No es verdad; nadie ha entrado con tarjeta.

Voces por lo bajo:

—¡Cochinos!

—¡Canallas!

—¡Miserables!

Otras por todo lo alto:

—¡Debiera venir el pueblo y echarnos a todos a escobazos! (Risas.) (En el público: ¡Tiene ese razón!)

—¡Señores, que es Viernes Santo!

—¡Orden, señores concejales, orden!

—Pido la palabra para una cuestión de orden!

—¡No hay palabra!

—Aquí no hay palabra más que para el desorden.

El señor Zarrabeitia dice algo que no se le entiende y el señor Legarreta le contesta:

—Si no se calla usted le abro en dos pedazos la cabeza.

Cortés a Camiruaga:

—¡Buen lío han armado ustedes!

Camiruaga a Cortés:

—¡Me c... en... tal! ¡Cállese usted que lo aplasto! ¡No me j... usted!

Mendezona a Arana:

—¡Qué vergüenza para Bilbao tener un Ayuntamiento como éste!

Clemencot a Mendezona:

—Ya tenía ganas de oírte. Tú eres indigno de poner aquí los pies. Si alguno levantara la cabeza y hablara, en presidio ó así estarías. Y esto te lo digo aquí y en todas partes.

Bronca fenomenal. Mendezona salta del asiento y se dirige, amenazador, a Clemencot, que ha salido al pasillo. Varios concejales pretenden detenerle. Luego se oyen ruidos en el pasillo que parecen bofetadas.

El señor secretario:

—Señor Storm...

El señor Storm:

—¿Eh? ¿Qué se le ofrece a usted?

El señor Secretario:

—Que vote usted.

El señor Storm:

—No quiero.

El compañero Perezagua:

—Señor presidente, obligue usted a votar a los concejales que están en el salón.

El señor Moreno Goñi:

—Me es humanamente imposible.

El señor Leguina sigue vociferando como un energúmeno; el señor Moreno, que no puede hacerse oír, abandona la presidencia para decir al concejal republicano que lo va a hacer salir del salón.

—¿Por dónde?

—Por la puerta.

—Creí que por la ventana.

El señor Storm:

—Estamos sin presidencia.

El señor Leguina:

—Pues voy a ocuparla, que a mí me corresponde.

Y Leguina y Moreno corren a ver

quien coje primero el sillón* presidencial.

El señor Moreno:

—Se va a leer el resultado de la votación.

Voces:

—Pero si aquí no ha votado nadie.

—Protesto.

—Esto es un escándalo.

—Toma, desde el principio.

El señor secretario:

—Señores que han dicho sí...

Y mientras el secretario va leyendo los nombres de los quince concejales adictos al alcalde, es interrumpido frecuentemente.

—El señor Zarrabeitia ha dicho que no.

—He dicho que sí.

—Que no.

—Que sí. Si lo sabré yo.

—El señor Maiz no sabe lo que ha votado.

—Sí que lo sé.

—A ver, que lo diga.

—El señor Olano no ha votado.

—Sí ha votado.

—¿Ha votado usted, señor Olano?

—No lo sé, no estoy seguro. (Carcajadas ruidosas.)

El señor secretario:

—Han dicho que no los señores Perezagua é Iturrino.

El señor presidente:

—Queda aprobada la enmienda. Continúa la orden del día.

El ruido y el escándalo siguen en la misma *tessitura*. Se da cuenta de un oficio del concejal señor García pidiendo permiso para ausentarse de la villa por más de ocho días.

El señor Leguina pide que no se le conceda y que sea capturado y conducido por la guardia civil desde Sevilla, donde se encuentra, por *tránsfuga*.

El señor Moreno, en vista de que el desorden, lejos de disminuir, aumenta, levanta la sesión.

Estos son los espectáculos que dan los hombres de orden.

**

El señor Moreno Goñi, que a nuestro juicio debió haberse hecho respetar llevando a la *perreira* a los alborotadores, dió conocimiento al gobernador civil de lo ocurrido y este señor ha impuesto multas de cien pesetas a los concejales que desobedecieron al señor alcalde y además ha suspendido a doce capitulares, sustituyéndolos con otros de bienios anteriores.

Son todos gente de *altura*, a excepción del señor Plaza, que apenas si llega al pupitre. Se conoce que esos señores no tenían nada que hacer en sus casas y en cuanto oyeron que hacían falta concejales se fueron al señor Chávarri y le dijeron:

—Aquí estamos nosotros para lo que haga falta. ¿Hay que llenar huecos de concejales díscolos? Pues cuente usted con nosotros, que lo mismo servimos para un fregado que para un barrido.

Uno de los primeros que se ofrecieron como concejales en buen uso, fué el señor Pinillos.

El señor Moreno le dijo:

—Y usted ¿cómo irá al Ayuntamiento? ¿en clase de *farol*?

Y le contestó Pinillos:

—Yo quiero ir como fabricante de muñecos. Tengo que hacer un *gargantúa*.

¡Como si hubiera pocos en el Municipio!

**

Entre nuevos y viejos se juntaron el miércoles en el Municipio veintiseis concejales.

El señor Moreno abrió la sesión y, al abrirla, dijo que lamentaba los hechos que habían acaecido en aquel salón; pero que se consolaba con los buenos amigos que le iban de refres-

co y con los cuales contaría para todo, como chicos sumisos y obedientes al cacique.

El diminuto Plaza, que debe de ser el *leader* de los concejales gobernadores, dió las gracias, en nombre de todos, al señor alcalde, por las lisongeras frases que les había dedicado.

Y se dió lectura a las actas de las dos sesiones anteriores, siendo la del Viernes Santo un débil reflejo de lo que allí pasó.

El señor Torre pidió que así como constaban en acta las palabras del señor Clemencot, constaran también las provocadoras del señor Mendezona, aquellas de: «¡Qué vergüenza que Bilbao tenga un Ayuntamiento como éste!»

El señor Mendezona replicó que si él dijo esas palabras, fué particularmente al señor Arana y en voz baja.

El señor Rasines:—En el salón de sesiones no se dice nada particularmente.

El señor Moreno:—Bueno, bueno, dejemos esas cosas, no vayamos a armar otra gorda.

El compañero Perezagua:—Yo no voy a defender al señor Clemencot; pero en honor de la verdad, pido también que consten las palabras del señor Mendezona, pues no porque las pronunciara en voz baja, dejaban de hacer menos daño.

Y se aprobó el acta con todas estas aclaraciones.

La Comisión de Hacienda propone el nombramiento de recaudador de tercera clase del cuerpo de arbitrios a favor de Magdaleno López.

El compañero Perezagua pide que estos cargos no puedan darse a ningún celador que no haya hecho servicio de noche.

El señor Mogrovejo pide la palabra, pero el alcalde le tapa la boca y nos quedamos con las ganas de oír lo que hubiera dicho en obsequio de su favorito Magdaleno.

Moción de la Comisión de Fomento proponiendo el aumento de sueldo de los sobrestantes de obras municipales.

El señor Arana pide que esta moción, así como los informes de la Comisión de Gobernación que vienen proponiendo aumentos de sueldo para diferentes empleados, entre ellos los guardias municipales, pasen a la Comisión de Presupuestos para que ésta vea si proceden tales aumentos de sueldo.

El concejal socialista se opone a esta pretensión del señor Arana, fundándose en que nunca se ha hecho semejante cosa y en que eso sería mermar las facultades de las Comisiones, debiéndose tener presente que no había en la sesión ningún concejal de la de Gobernación que defendiera sus informes y que, por consiguiente, debían discutirse inmediatamente para no desairar a la citada Comisión.

El señor Arana:—No sé qué interés puede tener el señor Perezagua...

Perezagua:—Que se me figura que el real diario de aumento que se propone para los guardias municipales va a ir abajo si pasa a la Comisión de Presupuestos.

Se pone el asunto a votación y el resultado es que pase a la Comisión de Presupuestos. Los nuevos concejales, a excepción del señor Pinillos, votaron la proposición sólo porque era de Arana y éste la hizo en odio al señor Leguina.

Que esa es la alteza de miras de esta gente.

Uno de los aumentos que proponía la Comisión de Gobernación era el del sueldo del capellán del Ayuntamiento, precisamente hermano del señor Cortés, firmante con el señor Leguina del informe.

La cosa tiene gracia y fué reída por los concejales.

PISTO LOCAL

A don Tirifilo Delgado le hemos entrado por el ojo derecho y no nos deja de la mano. Dios se lo pague.

Es lo que él se habrá dicho: de algún modo he de recompensar á estos chicos que están haciéndome tan popular.

Por el último número no ha hecho más que imponernos una multa de 500 pesetas y llevarnos además á los tribunales.

Ya ven ustedes si el hombre nos tiene cariño.

Casi tanto como al hijo que quiere meter en la Diputación.

Pero ahora se nos ocurre una cosa.

¿No aprobó la Excm. Diputación en una de sus últimas sesiones la moción del señor Gáldiz, según la cual ningún hijo ni pariente de diputado podía ocupar plazas en sus dependencias?

¿Si? ¿Y no es el señor gobernador civil presidente nato de la Corporación provincial?

Pues entonces no puede entrar en ella de jefe de Sección ningún Tirifilillo.

Eso está más claro que el agua.

Pero volvamos á la multa y á la denuncia.

Don Tirifilo nos mandó el sábado por la tarde un oficio diciéndonos que por haberle faltado al *respeito* de su autoridad, nos imponía 500 pesetas de multa, haciendo uso del artículo 22 de la ley provincial, sin perjuicio de que acudía á los tribunales ordinarios por frases que estampábamos en nuestro número anterior y que él, don Tirifilo, estimaba injuriosas para su *tirifila* autoridad.

¡Bien, don Tirifilo! Usted no se ahogará en poca agua ni morirá de empacho liberal.

¡Porque mire usted que venirse á estas alturas con el artículo 22 de la ley provincial, tiene muchos pelen dengues!

Eso sólo puede ocurrírsele á un don Tirifilo.

¡Tirifilo... Tirifilo! Hombre, ¡quién había de sospechar que andando el tiempo iba á haber Tirifilos que fueran gobernadores!

Todos los Tirifilos que nosotros hemos conocido no han pasado de personajes de zarzuela... de género chico.

Pues sí, señor, don Tirifilo, esas multas de 500 pesetas envuelven una gravedad en que usted no ha pensado siquiera.

El Correo, de Madrid, órgano del señor Sagasta, ha protestado contra la multa que usted nos ha impuesto y hasta se ha atrevido á dudar de que el señor Cos Gayón sancionara esa arbitrariedad de usted.

Si en este pueblo hubiera espíritu liberal, como aseguran cuatro embusteros, ya se hubiera usted tentado la ropa antes de echar mano al artículo 22 de la ley provincial.

La prensa liberal de aquí, que no es liberal ni prensa, deja pasar todas esas atrocidades, porque mientras no se vaya contra el respectivo cacique de cada periódico, todo lo demás va bien para ella.

Y ya hablaremos más despacio, don Tirifilo.

DE AQUI

Y DE ALLI

El próximo número de LA LUCHA DE CLASES correspondiente al día 1.º de Mayo será ilustrado por un dibujo alegórico,

debido al lápiz de un distinguido pintor bilbaino y contendrá escritos de los socialistas españoles más significados.

Los precios serán los de costumbre: 5 céntimos número y 75 los 25 ejemplares.

PROPAGANDA SOCIALISTA

En Baracaldo

El domingo se verificaron tres reuniones socialistas: en Baracaldo, Sestao y Puente Nuevo.

A las diez de la mañana dió comienzo el *meeting* en Baracaldo, en el local de la Cervecería Baracaldesa y que bien pronto se llenó de trabajadores de la fábrica de Altos Hornos, á pesar de los trabajos de los caciques por impedir que acudieran.

El compañero Vitórica, que presidía, excitó á los reunidos á que se organizaran y abrazaran las ideas socialistas para hacerse respetar en su honor y en el trabajo.

El compañero Abásolo defendió con sinceridad y sencillez elocuyente el credo socialista, palabra que no debe asustar á nadie—dijo—y lejos de tener á los socialistas por hombres brutales sin conciencia, como pretenden hacer creer algunos, amémoslos, porque ser socialista es tener sentimientos humanitarios y querer el bien de todos. Unámonos y nuestra fuerza será incontrastable.

Después hizo uso de la palabra el compañero Hernández, que aludió á las inmoralidades de Altos Hornos últimamente denunciadas en LA LUCHA DE CLASES, fustigando duramente ese caciquismo de baja estofa que se levanta en las fábricas. Alentó á los obreros á que desecharan todo temor y se organizaran por oficios á fin de poner coto á los abusos patronales y á los atropellos y á las inmoralidades de los *Mayos* y *comparsas*.

En último lugar habló el compañero Carretero, que hizo largas y atinadas consideraciones sobre la organización obrera, defendiendo el principio socialista con el calor del convencimiento y atacando con dureza al caciquismo entronizado en toda la zona fabril.

Llamó á los obreros á la organización para acabar con las miserias y desdichas que engendra un régimen tan monstruoso como el presente, que sólo puede ser abolido por el estuerzo de los oprimidos, por la unión de los trabajadores.

La concurrencia que llenaba el local premió á los oradores con sendas salvas de aplausos y dieron muestras de aprobación á las ideas expuestas y de hacer algo en breve para que ese centro fabril tenga en el movimiento obrero la importancia que merece.

En Puente Nuevo

A la misma hora que en Baracaldo celebróse en Puente Nuevo, en un espacioso juego de bolos, el anunciado *meeting* de propaganda preparado por la Agrupación Socialista de Begoña.

Cerca de 1.000 trabajadores de las minas de los alrededores de Bilbao acudieron á esta reunión.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Francisco Martínez, Miguel Domínguez y Matías Esturo, de aquella barriada, y los compañeros Cabrera, Carrera y Perezagua, de la Agrupación Socialista de Bilbao.

Hablaron todos los oradores de las pésimas condiciones del trabajo en las minas de Ollargan, Morro, Malaespera, Miravilla, Iturrigorri y Arráiz y de la necesidad de poner coto á tanto abuso y atropello tanto como se comete con los infelices obreros mineros.

Se tomaron los siguientes acuerdos:

Nombrar Comisiones de las distintas minas de los alrededores de Bilbao.

Dirigir exposiciones á los dueños de las minas, reclamando rijan en éstas las mismas horas de trabajo que en el resto de la zona minera.

Guardar fiesta el día 1.º de Mayo.

Y proceder según la contestación que los dueños de minas den á las reclamaciones de los obreros.

Entre éstos reina gran entusiasmo.

En Sestao

En el Centro Obrero de este concejo se celebró el último domingo por la tarde una reunión de propaganda societaria.

Los obreros de los muelles desde Altos Hornos hasta los de la Benedicta, de Sestao, van á constituirse en Sociedad de resistencia.

A las tres de la tarde estaba lleno el local de estos trabajadores y algunas compañeras. El compañero Pérez, presidente de la Comisión organizadora, explicó el objeto de la reunión, que no era otro que el de formar la Sociedad de Obreros del Muelle. Se dió lectura del reglamento y fué aprobado casi sin discusión y por unanimidad, en medio de gran entusiasmo. Hoy deben figurar algunos cientos de obreros en las listas de la naciente Sociedad, desde donde sabrán defender sus derechos y tener á raya á contratistas sin entrañas.

Los compañeros Vitórica, Hernández y Carretero, excitáronles á que perseveren en el buen camino emprendido y vayan sin vacilar, pero también sin precipitaciones, conquistando las mejoras que la Sociedad les ha de dar.

Los trabajadores de los muelles del Desierto y Sestao están animados de gran entusiasmo.

Para el lunes, á las ocho de la noche, se convoca á los afiliados de la Agrupación Socialista de La Arboleda á reunión general ordinaria, que tendrá lugar en el local de costumbre y en la que se tratará de la Fiesta del 1.º de Mayo.

El martes próximo, á las nueve de la noche, se reunirá la Sociedad de Obreros del Muelle de Bilbao, para dar cuenta el representante de la Sociedad en la Comisión organizadora de la Fiesta del Trabajo, de la forma en que ésta ha de efectuarse.

Noticias de 1.º de mayo

El Comité de la Agrupación Socialista de Bilbao, de acuerdo con los de las demás Agrupaciones de Vizcaya y en un unión de los delegados de las Sociedades de resistencia, tiene ya casi ultimado el programa de la Fiesta de 1.º de Mayo.

Se celebrarán dos *meetings* por la mañana, uno en la zona minera y frontón de Gallarta y otro en la zona fabril, que se verificará en el Centro Obrero de Sestao ó en el frontón de Erandio.

Por la tarde habrá en los jardines del Olimpo un gran festival, al que asistirá una banda de música y el Orfeón Socialista.

—He aquí los himnos que el coro socialista de Bilbao cantará en el frontón de Gallarta y por la tarde en los jardines del Olimpo:

«Himno operario del 1.º de Mayo», «La Fiesta del Trabajo», «Los Trabajadores», «La Marcha del Triunfo», «¡A las urnas!», «Al Obrero», «La Redención del Pueblo», con acompañamiento de banda, «La Unión», «El Triunfo de la urna», «Himno internacional». Las dos últimas por primera vez.

—Las noticias que tenemos del extranjero anuncian que en Francia, Alemania, Inglaterra, Austria, Italia, Suiza y Portugal, la Fiesta de 1.º de Mayo tendrá más importancia si cabe que en años anteriores. Los trabajadores militantes de todos los países honrarán la Fiesta obrera abandonando el trabajo y celebrando *meetings*, veladas, giras, cabalgatas y festivales.

—Los obreros de Madrid celebrarán un *meeting* por la mañana y una gira campestre por la tarde.

Las Agrupaciones Socialistas de Cataluña, en unión de las Sociedades obreras, allí tan numerosas, rendirán culto á la Fiesta del Trabajo.

Lo mismo harán, según nuestros informes, los trabajadores del resto de España donde hay organizaciones obreras que pelean por el mejoramiento y emancipación de la clase.

Nuestros correligionarios de Gallarta, que se aprestan para la próxima lucha electoral, después de levantar acta notarial han denunciado á los tribunales el hecho de no haberse expuesto al público las listas de incapacitados y cuya falta se castiga con la multa de 500 á 5.000 pesetas.

Se conoce que los caciques de aquel pueblo están acostumbrados á levantar muertos para emitir sufragios á su favor.

Se pone en conocimiento de los compañeros que estuvieron presos en Valmaseda por los sucesos de la Franco Belga, que en poder del tesorero de la Agrupación de Gallarta existen 11,40 pesetas, resto de la suscripción á favor de ellos iniciada para que pasen á recoger lo que á cada uno de ellos les corresponde.

Carta de Francia

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Un nuevo triunfo ruidoso y colosal, ha alcanzado este proletariado francés, que no se detiene en el camino de las conquistas revolucionarias.

El Ayuntamiento totalmente socialista de Roubaix, elegido en las últimas elecciones municipales, había sido disuelto por el Consejo de Estado, merced á las excitaciones de los burgueses roubaixenses, que no se avenían á que la administración del pueblo estuviera en manos de los hijos del pueblo, y el prefecto del Norte sustituyó al alcalde Carrette y á sus adjuntos tenientes de alcalde, con el juez de la industrial ciudad.

Convocóse á nuevas elecciones preparados de todas las armas los elementos reaccionarios y realizados trabajos, por indignos que parezcan, para aplastar al Socialismo pujante. Llega el día de las elecciones, ábrese los colegios, los mismos fabricantes presiden las mesas, directores é ingenieros son interventores; los contramaestres y jefes de talleres, sinvergüenzas, lacayos y rastros como en todas partes, atisban y espían y siguen á los obreros hasta las mismas mesas; la gendarmería reconcentrada de muchas leguas á la redonda, asiste á la elección con ademanes provocadores, dispuesta al primer aviso á atropellarlo todo con el más leve pretexto; agentes del enemigo, con sendas cantidades de francos, se dedican á la tarea de comprar sufragios á las mismas narices de la autoridad, ni más ni menos que en Bilbao, como si aquí los obreros fueran tan ignorantes y tan poco celosos de su dignidad como la mayoría de los obreros españoles; todo estaba preparado para el triunfo de los burgueses y éstos se solazaban ya de antemano.

Pero los obreros de Roubaix van depositando sus sufragios en las urnas, seriamente, como quien cumple una función augusta, eluden las provocaciones de todo objeto y, al fin, al terminar la votación, hácese el escrutinio y la candidatura socialista triunfa en toda la línea.

El insigne Carrette, el perseguido por todos los fabricantes, el expulsado de todas las fábricas, es elegido alcalde por 9.977 votos, 113 más que en mayo último. Sus compañeros le siguen de cerca en la votación y la lista burguesa sufre una derrota bochornosa.

¡Gloriosa jornada la realizada el domingo último por los socialistas de la gran ciudad industrial del Norte!

Quieran que no, los orgullosos burgueses tienen que tragar al alcalde Carrette y las señoritas de la alta sociedad que pronunciar el «sí», al contraer matrimonio, en presencia de ese hoy tabernero por haberse negado el trabajo en todos los centros fabriles.

Así que se conoció el triunfo en la villa fué celebrado con iluminaciones generales y grandes masas de trabajadores recorrieron las calles entonando canciones revolucionarias, mientras que sus *amos* se metían en sus casas corridos y llenos de rabia.

Conviene hacer constar que en contra de la lista socialista revolucionaria han luchado juntos, en anigable consorcio, clericales, oportunistas, masones, jesuitas, radicales y judíos, reconociendo todos como enemigo común al Socialismo, que ha de acabar con todas las farsas políticas, económicas y religiosas.

Ejemplo saludable todo lo que queda dicho para que los obreros de ese Bilbao querido, que tanta semejanza tiene por su importancia industrial con Roubaix, sepan hacer empleo digno de su sufragio, depositándolo en las próximas elecciones de concejales á favor de los candidatos socialistas hasta conseguir que esa villa sea el Roubaix español donde primeramente ondee en el palacio del pueblo la bandera de los sufridos hijos del trabajo.

Más victorias.

En Armentières, pueblo inmediato á Roubaix, ha penetrado un socialista en su Municipio, que hasta la fecha había sido exclusivamente ocupado por los católicos.

En Carmaux resultaron reelegidos Calvignac y Bouteillé, que también fueron invalidados por el Consejo de Estado, de acuerdo con el infame Résséguier. No les han valido los esfuerzos hechos para meter alguno de los suyos en el Ayuntamiento, que queda constituido por socialistas solamente.

E. YARZA.

15 abril 97.

Cartas de Baracaldo

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

El *meeting* socialista aquí celebrado el domingo ha disgustado profundamente á los señores de horea y cuchillo de la fábrica de Altos Hornos.

Ya el sábado, al saberse la hora y local en que había de celebrarse, los caciques mandaron que se trabajara el domingo en algunos talleres para que la concurrencia fuera menor en la reunión. Como si esto fuera poco, el domingo á la mañana no faltaron lacayos que atisbaban á los obreros que se dirigían á la «Cervecería Baracaldesa» á oír la palabra de los socialistas para ir luego, sin duda, con el soplo á los maestros y á los ingenieros.

Es una vergüenza que en los tiempos que corremos se coarte tan escandalosamente la libertad de los obreros á profesar libremente las ideas que más le agradan y más vergüenza todavía que los trabajadores tengan esos ridículos miedos, lo que hace que los otros se engrián y se atrevan á cometer toda clase de atropellos.

Hasta dónde llega la enemiga de los mangoneadores de la fábrica, lo dicen bien claro los hechos de haber prohibido la circulación de LA LUCHA por los talleres y de haber dirigido amenazas á los obreros que se les encuentre leyéndola.

A pesar de todo, los obreros van despertando de su letárgico sueño y no pasará mucho tiempo sin que Baracaldo cuente con una Agrupación Socialista y varias sociedades de resistencia que tengan á raya á lacayos y caciques.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Baracaldo, 20 abril 1897.

**

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Hace tiempo que los obreros de las Compañías mineras Orconera y Franco Belga, cuyos talleres radican en jurisdicción de Baracaldo, nos quejábamos amargamente de la falta de asistencia facultativa de que éramos objeto por parte del actual médico encargada de ella.

De todos es sabido que ese señor es un déspota en toda regla y poco amigo del trabajo y para que nada le falte, carece de dotes para cumplir con su cometido y tratar cual se merece á los pobres enfermos.

Esas quejas han sido desoidas por las Compañías y el señor médico no se ha enmendado, por lo que volvemos nuevamente á la carga á fin de que paren su atención y tome una medida radical con él. Como médico deja bastante que desear, aparte sus condiciones personales que no son lo más apropiado para la profesión que ejerce, pues goza fama de poco activo y de otras cosas que mejor es no *meneallo*.

El sueldo de 2.000 pesetas que disfruta por las Compañías sale de nuestro sudor, del 2 por 100 que se nos descuenta de nuestros jornales, mejor dicho, que se nos quita y por tanto tenemos derecho á que nos trate bien, porque para eso le pagamos. No sé cómo andarán los enfermos pobres de Baracaldo, de donde también es titular y cobra otras 2.000 pesetas; pero hay que suponer que las quejas contra él serán generales.

Con el fin de que ningún obrero produzca queja de su indigno proceder hace creer á éstos que él puede hacer mangas y capirotes y despedir á los obreros que se ocupen de su persona, con lo que consigue que muchos lo aguanten y las protestas no sean todo lo enérgicas y generales que debieran ser.

Llamamos la atención de las citadas Compañías y aún del Ayuntamiento de Baracaldo para que impongan un correctivo á este médico, aunque fuera mejor que lo destituyeran, con lo que ganarían los pobres obreros, la seriedad de las Compañías y del Ayuntamiento y la tranquilidad del vecindario.

Salud y R. S.

UN OBRERO.

21 abril 1897.

Ecos de las minas

Atropello

Los bárbaros están á las puertas de Bilbao y realizan toda clase de hazañas sin temor á la justicia ni á nadie.

En las minas del Morro, *Nuestra Señora*

de Begoña, de los Allende, ha cometido un atropello indigno con un infeliz trabajador el capataz llamado Domingo Bringas ó Cafre del Riff.

Este zulu admitió á un obrero al trabajo y lo despidió en el mismo día, á los tres cuartos. El obrero reclamó el jornal del día completo, como es uso y costumbre, mas el bárbaro no sólo se negó á pagarle el día entero sino que, cuando más descuidado se hallaba, la emprendió á golpes con él enarbolando una palanca de sujetar vagones.

Parece que el maltratar á los obreros lo tiene por costumbre, pues anteriormente ha maltratado á otros tres obreros, valido de su fuerza bruta y de su corpacho de mulo.

El obrero á que antes me refiero se fué á pedir justicia al municipal de punto en Ollerías Altas y fué éste y le impuso medio duro de multa, que pagó en el acto, y su mujer sin pan para comer. De modo que tras de apaleado, multa.

Si los obreros estuviéramos unidos no ocurrirían hechos como el que queda denunciado.

EL CORRESPONSAL.

Begoña, 21 abril.

**

De San Salvador del Valle

Tenemos un francés muy amigo del progreso y de la ley del embudo.

Sabed que es digno de figurar en los *Ecos de las minas* por las fechorías que realiza este buen francés.

El mes pasado fueron á su tienda por comestibles las esposas de ocho ó más obreros y las dió con la puerta en las narices, diciéndolas que no volvieron á poner los pies en su casa, porque no le habían pagado todo el mes anterior. Este francés tiene las mismas condiciones que otro explotador cualquiera de la Humanidad. Así que han acabado de pagarle lo que se le debe, manda que le gasten otra vez de su tienda, sino quieren que despidan á los maridos del trabajo como les ha ocurrido á algunos.

¿Y sabéis por qué ha sido todo ello? Porque el buen francés contaba dejar la tienda en abril y cedérsela á otro angelito español, al señor Padró, que por lo visto piensa monopolizar todas las tiendas de la zona minera. Eso hubiera sido á un explotador otro mayor, salir de Herodes para entrar en Pilatos; pero luego reflexionó Herodes y no quiso cedérsela á Pilatos y sigue el francés con su tienda explotando á diestro y siniestro.

Los precios de los géneros que vende son muy reducidos. Allá van algunos:

Tocino, ó que diga, más sal que tocino, á 2 pesetas el kilo (y eso ahora, que antes á 2,40); garbanzos y alubias duros como piedras, á 2,50 celemin; bacalao de perro, á peseta el kilo; arroz á 80 céntimos y lo demás por las nubes.

Pero lo que da idea de la ruindad del tal francés es esto: tiene un jardinero y en el tiempo de la fruta me le hace contar las piezas de cada árbol y si algún día ó noche de viento se vienen algunas al suelo y no se las lleva, ya tiene la bronca encima.

¡Cuándo vendrá la nuestra para poner coto á estos abusos y no haya más ladrones del sudor del obrero!

UN SOCIALISTA.

19 abril 97.

**

Desde Alonsótegui

De dos hechos tengo que daros cuenta para que los déis publicidad en vuestro valiente semanario, defensor de nuestra desvalida clase.

Uno de ellos se relaciona con la salud pública de esta barriada, que se halla por cierto en bien lamentable abandono por parte de las autoridades de Baracaldo, á cuyo Ayuntamiento pertenece.

Es el caso que hace próximamente dos meses fué reconocido por el facultativo municipal de este barrio y por mandato del cabo de alguaciles un obrero que residía en Castrejana y se hallaba atacado de viruela. Aunque al principio apareció benigna la enfermedad, se dispuso lo necesario para trasladar al atacado al barracón de Rontegui, para evitar la propagación del mal.

Hasta aquí no tiene nada de particular lo acontecido; pero sucede que el mismo encargado del barracón estimó que no se trataba de viruela y devolvió el enfermo á su domicilio; que pasó la viruela sin ninguna clase de aislamiento y desinfección; que se propagó á todos los de la casa y que hoy descansan en el cementerio de Irauregui

dos criaturas y un adulto, el amo de la casa, á consecuencia de la terrible enfermedad.

Creo que la cosa está bien clara y la responsabilidad de alguien bien manifiesta. El abandono de los barrios obreros en esto, como en otras muchas cosas, raya en lo increíble.

El otro hecho se refiere á una informalidad, sobre la que llamó la atención del concejal socialista de Bilbao.

¿Tiene autorización el médico del tercer distrito rural para residir en Baracaldo? Porque no me parece el sitio más apropiado para visitar á los enfermos de Arráiz.

Vuestro y de la R. S.,

UN DESHEREDADO.

Alonsótegui, abril 97.

**

Desde Sarachu

Son tan grandes los abusos que se cometen con los obreros en Sarachu, que no puedo menos de acudir á LA LUCHA DE CLASES, guía del obrero en Vizcaya, á ponerlos de manifiesto, á ver si puede hacerse algo para irlos cortando de raíz.

Una Compañía estaba explotando aquí unas minas (y á unos cuantos obreros) y ahora ha empezado otra, allí, cerca, y para no amenguar el despotismo de la antigua Compañía, ha empezado por establecer la bárbara jornada de trabajo de cinco y media de la mañana á siete de la tarde (á las siete ya es noche).

En recompensa de tan abrumadora tarea los jornales no pasan de once reales y de doce para los de las galerías, jornal miserable que no sé cómo se atreven á proponer los burgueses en trabajos en que el obrero está constantemente expuesto á perder la vida.

La falta de unión de los obreros hace que los burgueses procedan tan inhumanamente con ellos. Mas esta jornada de trabajo debe de acabar pronto; es una vergüenza que cuando en toda la zona minera está establecida la de seis de la mañana á seis de la tarde, en Sarachu se entre al trabajo á las cinco y media de la mañana y se salga de noches ciegas.

Espero que este 1.º de Mayo los socialistas del Regato se den una vuelta por aquí y entre todos demos una buena lección á explotadores tan desalmados como el señor Zunzunegui y no volvamos al trabajo mientras no sea en las condiciones que en las demás minas de la zona minera.

P. MARTÍNEZ.

18 abril 97.

**

De Las Carreras

Siento mucho tener que ocuparme de pequeñas cosas, pero las injusticias, no por ser pequeñas, deben tolerarse.

Pues hay un guardia municipal en Gallarta que se llama Tomás (a) Rubio, que además es barbero. El hombre no se preocupa de cumplir con el cargo de alguacil sino de adquirir parroquia para su barbería. No hay obrero que tropiece y que no le diga que vaya á afeitarse á su casa, diciendo que tiene un gran dependiente que afeita muy bien y como es municipal, pues claro, aunque sea contra su voluntad va mucha gente á afeitarse á su casa, aunque no sea más que por temor y respeto á la autoridad.

Pues al dependiente le manda todos los sábados á San Julián de Musques y el señor alguacil se queda afeitando en su casa, que la tiene en Las Carreras, hasta las nueve ó las diez de la noche. El domingo, ídem de lienzo, de manera que no se sabe cuándo hace el servicio de alguacil, porque el que no duerme de noche tiene que dormir de día.

Llamo la atención del Ayuntamiento para que ponga coto á estos abusos, que no faltarán hombres en este ayuntamiento que sepan y puedan desempeñar mejor el cargo que el municipal-barbero y sepan leer y escribir, lo que ignora este rapabarbas.

Además que no se debe quitar á nadie el pan, teniendo como tiene su sueldo de alguacil.

UN OBRERO.

Las Carreras, abril 97.

Reuniones

«MEETINGS» SOCIALISTAS

En el frontón de Gallarta se celebrará mañana, domingo, á las cuatro de la tarde, una reunión pública de propaganda de la

Fiesta de 1.º de Mayo y de preparación para las elecciones próximas de concejales, y en el que tomarán parte algunos socialistas de Bilbao.

—La Agrupación Socialista de Erandio convoca para mañana, domingo, á las dos y media de la tarde, á un *meeting* que ha de tener lugar en el frontón de esta barriada y en el que harán uso de la palabra varios compañeros de Bilbao sobre la Demostración obrera de 1.º de Mayo.

**

Mañana, domingo, á las tres de la tarde, celebrará Asamblea general ordinaria la Agrupación Socialista de Begoña, en su domicilio social, Malcuartu, 1.º, izquierda (frente á la tejera), para discutir los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 3.º Idem de comunicaciones.
- 4.º Elección de cargos vacantes.
- 5.º Preguntas y proposiciones de la Junta y de los asociados.

**

La Sociedad de Moldeadores celebrará asimismo Junta general el domingo, 25 del corriente, para resolver cuestiones de gran importancia. Esta reunión tendrá lugar á las diez de la mañana en el Centro Obrero de Bilbao.

CORRESPONDENCIA

San Sebastián.—P. G.—Por conducto de Egaña recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 10,50 pesetas á cuenta de paquetes.

Santiago.—J. M.—Recibidas, por conducto de EL SOCIALISTA, 1 peseta de la suscripción de la S. de C. Tiene abonada hasta febrero del 97.

Madrid.—J. P.—Se sirve la suscripción y recibida 1 peseta hasta fin julio 97.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermefio, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadradas en holandesa.